1140

Jordi Solé Tura

Notas sobre
EL PROBLEMA DEL ESTADO EN MARX

Coloquio Internacional
CIEN AÑOS DESPUES DE KARL MARX
Universidad Complutense.
Madrid, 26 de octubre de 1983

I. MARX, ENGELS Y LA TEORIA DEL ESTADO.

1. El Estado, punto capital de la teoria marxista. Pero, a la vez, uno de los aspectos peor tratados. ¿Puede decirse que Marx y Engels elaboraron una auténtica teoria del Estado ?

2. La concepción de Marx y Engels.

2.1. El Estado producto de la existencia de las clases sociales y de la lucha de clases (El Origen de la familia la propiedad y el Estado).

2.2. La extención del Estado en la sociedad sin clases.

2.3. Pero, ¿cómo ? . Este es el punto capital y más problemático.

2.4. El Estado y las clases sociales: el Estado "junta que administra los negocios comunes de toda la burguesìa" (El Manifiesto Comunista)

2.5. Revolución y continuidad aparatos del Estado: cada revolución perfecciona la máquina del Estado(El 18 Brumario) .

2.6. El Estado como órgano de dominación de clase, independientemente de su forma. El Estado liberal como dictadura de la burguesìa dominante. No es posible su reforma. Por tanto:

A. Revolución permanente.

B. Dictadura del proletariado.

2.7. ¿Qué modelo de organización ? La experiencia de la Comuna de Paris (La guerra civil en Francia).

3. La "revisión" de Engels.

3.1. La "Introducción" de 1895 a la nueva edición de "Las luchas de clases en Francia".

3.2. El concepto de revolución: no a la revolución de minoría vanguardista. Sólo es posible la"revolución de la mayoría". El protagonismo de las masas.

3.3. La nueva valoración del sufragio universal como "instrumento de emancipación " de laclase obrera.

II. EL DEBATE SOBRE EL ESTADO EN LA II INTERNACIONAL Y EN LA III INTERNACIONAL.

1. El debate del "revisionismo": Bernstein, Kautsky, Rosa Luxemburg.
2. Lenin: "El Estado y la revolución". Los soviets como la forma de democracia directa equivalente al modelo de la Comuna de de París.
3. El Estado , la revolución y el leninismo:
   3.1. La dictadura del proletariado.
   3.2. El partido revolucionario profesional. La vanguardia del proletariado.
   3.3. La revolución como asalto frontal al poder, destrucción del Estado burgués y edificación del nuevo Estado proletario.
4. Revolución, parlamentarimo y Estado democrático:la tradición socialista:
   4.1. El"Welfare State"y el keynesianismo.Protagonismo de la burguesía en su construcción.
   4.2. La incapacidad de hacer frente a nuevas formas del imperialismo.
   4.3. El Welfare State ante la crisis, las nuevas formas de la lucha de clases y la guerra.

III. LA EVOLUCION DE LA TEORIA DEL ESTADO.

1. La "tradición " socialista: a partir del Welfare State y el keynesianismo: el Estado social y democrático de Derecho.
1.2. Actualmente : lucha defensiva para mantener formas del Welfare State. Pero imposibilidad de consolidar estas reformas ante crisis económica y política de bloques.
1.3. En en el caso del PSOE: el reformismo = modernización de las estructuras sin ninguna referencia a la estrategia del movimiento obrero y popular ni a una estrategia de transforma - ción social.

2. La "tradición" comunista.
   2.1. Gramsci, Togliatti.
   2.2. La reflexión en los años 60-70: Althusser, Poulantzas,

Miliband, O! Connor, Offe, etc.)

2.3. El eurocomunismo: socialismo, democracia, pluralismo, revolución de la mayoría.

2.4. El debate italiano: Bobbio, Ingrao, etc.

2.5. La reaparición del dogmatismo ("prosovietismo", etc.)

IV. LA SITUACION ACTUAL.

1. Situación general de desconcierto. Los puntos de referencia de hace algunos años no sirven.
2. La crisis económica no se convierte en una crisis del Estado. Más bien reforzamiento estructuras de éste y disminución de las posibilidades de reforma y de participación.
3. Necesidad de un análisis concreto, no abstracto:

3.1. El Estado como conjunto desigualmente formado de aparatos e instituciones. Las "Ocho proposiciones sobre el Estado".

3.2. Revolución y reforma: falsa dicotomía y necesidad de superarla.

V. NUEVOS PROBLEMAS.

1. La dimensión profunda de la crisis económica: la nueva hegemonía de los EEUU y la subordinación de Europa y demás países capitalistas desarrollados.
2. Los bloques político-militares y sus implicaciones. Desaparición de los conceptos de soberanía e independencia.
3. Los países subdesarrollados. Las relaciones Norte-Sur: la deuda exterior de los países dependientes.
4. El neo-liberalismo y la afirmación de una nueva derecha.
5. La crisis y la reforma en los países del Este.
6. La revolución tecnológica y sus implicaciones. Los mass-media.
7. El paro estructural y sus consecuencias políticas. ¿Qué modelo de Estado para hacer frente a la perspectiva de un número creciente ciudadanos en paro. La moral del ocio frente a la moral del trabajo. ¿Un Estado centralizado y ominpotente o un Estado descentralizado y participativo?
8. La modificación de la estructura de las clases sociales:

8.1. La clase obrera y sus nuevas contradicciones.

8.2. Burguesías nacionales y transnacionales. La internacionalización del capital y las contradicciones del bloque dominante.

8.3. Las "clases emergentes".

9. La "cuestión nacional". Estado y nación en los países desarrollados y en los países subdesarrollados.

10. Los nuevos centros de acumulación y de poder:

A. América Latina;

B. Africa

C. Asia

D. El futuro de Europa.

11. La ruptura del hegemonismo de los bloques. Policentrismo. Multiplicidad de conflictos regionales que no se sitúan en la lucha directa entre los grandes bloques.

12. Revolución y reforma en los países desarrollados en la perspectiva del año 2000. Insuficiencia de los esquemas teóricos utilizados hasta ahora.

VI . ALGUNAS CONCLUSIONES.

1. Insuficiencia teoria y carencia de puntos dereferencia teórico-políticos.

2. Originalidad de todos los procesos revolucionarios conocidos hasta ahora.

3. Ruptura delos viejos moldes organizativos de los partidos y de los movimientos de masas.

4. Insuficiencia del concepto de Estado en la teoría marxista: sirve para explicar algunos aspectos básicos, ciertamente, pero no para explicar cómo superar los problemas actuales y abrir paso a nuevas formas de organización social. En realidad hoy los cambios más importantes se están produciendo por una vía tecnológico-tecnocrática que excluye la participación y refuerza los mecanismos autoritarios del poder.

5. La reflexión italiana de la "tercera vía".

6. La gran cuestión de los partidos políticos de la izquierda: ¿unidad o diversidad ? Y la diversidad, ¿sobre qué base teórica y que representatividad social ?

BIBLIOGRAFIA SUMARIA.

Nicos POULANTZAS : "Sobre el Estado capitalista", Ed. Laia, Barcelona, 1974

Id. id. : Pouvoir politique et classes sociales ", Maspero, Paris, 1968

Id. id. : "Les classes sociales dans le capitalisme aujourd'hui", Du Seuil, Paris, 1974

Id. id. : "Fascisme et dictature", Maspero, Paris,1970

Id. id. : "Estado, poder y socialismo", Siglo XXI, Madrid, 1979.

Nicos POULANTZAS et al.:" La crise de l'Etat", P.U.F., Paris, 1976.

Louis ALTHUSSER :"Pour Marx", Maspero, Paris, 1965

Louis ALTHUSSER-Etienne BALIBAR : "Lire le Capital", Maspero, Paris, 1968.

Ralph MILIBAND : : "El Estado en lasociedad capitalista",Siglo XXI, México, 1970.

Stuart HOLLAND : "The Socialist Challenge", Londres, 1975.

Norberto BOBBIO et al. : "Il marxismo e lo Stato", Roma, 1976. (Cfr. también la versión castella "El marxismo y el Estado", Ed.Avance, Barna. 1976)

Norberto BOBBIO : "¿Qué es socialismo?", Plaza y Janés,Barcelona, 1978.

Pietro INGRAO :"Masse e potere", Ed. Riuniti,Roma, 1977

Id. id. : "Crisi e terza via", Ed.Riuniti,Roma, 1978.

TERRACINI, PERNA, BARCA, SPAGNOLI, INGRAO et al.: "La riforma dello Stato", Ed. Riuniti, Istituto Gramsci, Roma, 1968.

Rudolf BAHRO : "La alternativa", Ed. Materiales, Barcelona, 1979.

James O'CONNOR : "Estado y capitalismo en la sociedad norteamericana", Ed. Periferia ,B.Aires, 1974

Heinz Rudolf SONNTAG, Claus OFFE, Hector VALECILLOS et al.: "El Estado en el capitalismo contemporáneo", Siglo XXI, Máxico, 1977.

Marta HARNECKER : "Los conceptos elementales del materialismo histórico", Siglo XXI, México,1972(15 ed.)

Mesa Redonda sobre EL PROBLEMA DEL ESTADO EN MARX

Resumen de la intervención de JORDI SOLÉ TURA.

El tema del Estado es el punto capital de la teoría política marxista. Sin embargo es uno de los aspectos desarrollados de manera más insuficiente. Cabe preguntarse ,incluso,si Marx y Engels elaboraron una verdadera teoría del Estado.

Los puntos capitales de la noción de Estado en Marx son ,en síntesis, los siguientes;

1. El Estado es un producto histórico de la existencia de clases sociales y de la lucha de clases.
2. Por consiguiente, el Estado está ligado a la historia de la lucha de clases y se extinguirá en la sociedad sin clases.
3. El Estado es la expresión del poder de unas determinadas clases sociales. Así, en El Manifiesto Comunista se le designa como ".. la junta que administra los negocios comunes de toda la burguesía".
4. En este sentido, el Estado no sólo no se debilita con las revoluciones encabezadas por la burguesía, sino que su máquina se perfecciona con cada una de ellas.
5. El Estado es, pues, un órgano de dominación de clase,independientemente de su forma. Todo Estado es una forma de dictadura. El Estado liberal es la expresión de la dictadura de la burguesía dominante. No es posible, pues, su reforma. De ahí provienen los conceptos de revolución permanente y de dictyadura del proletariado.
6. El posible modelo de un Estado de dictadura del proletariado se encuentra en la breve experiencia de la Commune de París.

Estos rasgos de la teoria del Estado en Marx, resumidos y simplificados, fueron sometidos a una importante revisión por Engels en su "Introducción" de 1895 a la nueva edición de Las luchas de clases en Francia. Los puntos básicos de esta revisión fueron:

1. El concepto de revolución no a la revolución protagonizada por una vanguardia minoritaria. Sólo es posible la revolución de la mayoría basada en el protagonismo de las masas.
2. La valoración de las nuevas formas de lucha de masas y de los

8

nuevos instrumentos de lucha política (v.g. el valor del sufragio universal como instrumento de emancipación de la clase obrera)

II.

Para abordar la problemática actual del concepto marxista del Estado es preciso detenerse someramente en los grandes temas del debate sobre el Estado en la II y en la III Internacionales. En este sentido, cabe señalar como momentos decisivos de dicho debate los siguientes:

1. El debate sobre el revisionismo: Bernstein, Kautsky, Rosa Luxemburg.
2. La elaboración de Lenin y su síntesis en El Estado y la revolución:
   - 2.1. La recuperación y reelaboración del concepto de dictadura del proletariado en uns sociedad autocrática y poco desarrollada como sociedad capitalista.
   - 2.2. La revolución como asalto frontal al poder, destrucción del Estado burgués y edificación del nuevo Estado proletario.
   - 2.3. Los soviets como forma institucional del sisytema de democracia directa equivalente al modelo de la Commune de París.º
   - 2.4. El partido político como partido de revolucionarios profesionales que expresan la vanguardia del proletariado.
3. Revolución y parlamentarismo en la II Internacional
   - 3.1. El Welfare State y el keynesianismo.
   - 3.2. Escasa comprensión de las nuevas formas de imperialismo y fracaso ante ellas.
   - 3.3. El Welfare State ante la crisis, las nuevas formass deela lucha de clases, las dictaduras nazi-fascistas y la II Guerra Mundial.
4. Las dos tradiciones en la postguerra:
   - 4.1. La tradición socialista: el cpncepto de Estado social

y democrático de Derecho.

4.2. La crisis social y económica de los ochenta y la crisis del Estado social y democrático de Derecho. Lucha defensiva para mantener sus rasgos esenciales. Pero dificultades para conseguirlo ante el impacte de la crisis y la influencia decisiva de la política de los grandes bloques. En la mayoría de los casos, tendencia de los partidos socialistas a transformarse en grandes movimientos populistas que entienden las reformas como modernización de las estructuras políticas y sociales, sin una auténtica estrategia de transformación social.

5. La tradición comunista:

5.1. La recuperación de Gramsci y la elaboración de Togliatti.

5.2. Los nuevos planteamientos de los años 60-70: Althusser, Poulantzas, Miliband, O'Connor, Offe, etc.)

5.3. La influencia de los grandes movimientos de emancipación antiimperialista y de las nuevas revoluciones: Mao Tse Tung y la revolución china; Fidel Castro y Che Guevara; la guerra del Vietnam; el conflicto chino-soviético; la invasión de Checoslovaquia; el "Mayo" francés" y el "otoño italiano" de 1968, etc.

5.4. El eurocomunismo: socialismo, democracia, pluralismo y revolución de la mayoría como conceptos clave.

5.5. El debate italino: Bobbio, Ingrao, etc.

5.6. La reaparición del dogmatismo (el prosovietismo moderno).

III.

Trasee este rápido panorama de los principales momentos de la elaboración teórica sobre la concepción marxista del Estado, la situación actual puede definirse como una situación general de desconcierto teórico. Los puntos de referencia de hace algunos años no aportan respuestas claras a los nuevos problemas. Así, por ejemplo, la crisis económica y social no se convierte en una crisis del Estado sino que da lugar, más bien, a un reforzamiento de sus estructuras, a una disminución de las posibilidades de emprender su reforma y también, y esto es fundamental, a una disminución de las posibilidade de participación popular en las

instituciones políticas.

Ante ello es más necesario que nunca proceder a un análisis concreto do ya del Estado en general, sino de los Estados existentes, partiendo de algunas proposiciones básicas que se pueden resumir de este modo:

1. No existe una correlación inmediata entre la crisis económico-social del sistema yala crisis del Estado. Hay múltiples elementoss de mediación políticos e ideológicos que impiden la traducciónmlineal de una crisis en la otra.

2º El Estado no sólo es aparato coactivo. Es.ciertamente, el monopolio legal de la coacción,pero también el mecanismo prinpal de organización de la sociedad y el centro de plasmación y de difusión de valores colectivos. Y estos valores no se pueden reducir sin más a la condición de "valores burgueses". Baste recordar,para ello, la larga lucha de los trabajadores para imponer algunos de los valores que hoy se consideran imprescindibles y fundamentales en los modernos sistemas constitucionales.

3.El Estado liberal-democrático no es la expresión del poder de una mítica clase dominante plenamente unificada. Hay clases dominantes plurales, con importantes contradicciones internas y líneas divisorias confusas respecto a los sectores sociales que no ejercen el poder. Esto da lugar, entre otras cosas, a una amplia autonomía de los aparatos del Estado como tales. y,por consiguiente, de sus dirigentes.

4. El Estado no es un aparato cerrado y homogéneo. E66666 denominamos Estado,lo que existe enla realidad social es un conjunto de aparatos y de instituciones forjados históricamente de manera desigual. Por ello reflejan, también desigualmente, los resultados históricos de los conflictos entre las diversas clases sociales y son desigualmente permeables a las influencias de estos conflictos.

5.Ninguna clase social, dominante o dominada, vive ajena al Estado. Por consiguiente, no es posible ver el Estado como "una fortaleza en territorio enemigo" que se puede tomar por asalto y transformar totalmente.Ningún sector social,ninguna clase puede forjar sus instrumentos de poder al margen del Estado.

Por consiguiente, las formas que toma el Estado de la sociedad capitalista no son indiferentes ni equivalen las unas a las otras. Las libertades democráticas no son "grietas" ni simples "canales de tránsito" más favorables para la lucha contra el poder de la burguesía sino las formas concretas de existencia de un Estado que es la resultante histórica de influencias de todas las clases sociales en presencia.

6. Todo Estado tiene una gran fuerza de continuidad. Y esto ocurre no sólo en el caso de revoluciones políticas que no cambian la estructura de las clases sociales -- como ya señaló Marx en relación con las revoluciones burguesas de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX -- sino también en el caso de revoluciones sociales de carácter radical. Así por ejemplo, las estructuras actuales del Estado soviético no sólo se explican por las condiciones históricas del "socialismo en un solo país" o del "cerco imperialista" sino también por la continuidad entre algunos aparatos fundamentales del Estado soviético y el sistema político e ideológico anterior. Esto obliga a replantear el problema de la <u>extinción del Estado</u> y de las fases de construcción de una sociedad sin clases.

7. Cabe decir, en síntesis, que la categoría general del <u>Estado</u> es de poca utilidad, tanto para el análisis teórico como para la fundamentación de la práctica político. Existen Estados históricamente formados de manera desigual, evoluciones y transiciones distintas según las condiciones históricas y las estructuras sociales.

8. Y como conclusión , hay que rechazar la vieja y estéril dicotomía entre la <u>revolución</u> y la <u>reforma</u>. No existe la una sin la otra.

IV.

Por lo demás, no es posible pensar hoy la problemática del Estddo, sin poner en primer plano los problemas principales de la actual situación política y económica y los rasgos previsibles del futuro inmediato. Entre estos problemas, cabe señalar los siguientes:

1 1. La reafirmación de la hggemonía de las grandes potencias y de la política de bloques político-militares cerrados, que dejan escaso margen a una independencia de los Estados nacionales y destruyen el concepto mismo de soberanía. Uno de los aspectos esenciales de esta situación es la subordinación creciente no sólo de los países subdesarrollados, a través del aumento de la deuda exterior, sino también de los países desarrollados de Esuropa. Otro de los aspectos principales es que esta subordinación adquiere cada día más importancia en el plano militar. De hecho hoy Europa es un continente ocupado por las fuerzas y las armas de las dos grandes potencias.

2. Las nuevas formas de dependencia de los países subdesarrollados, los conflictos Norte-Sur y los conflictos entre los propios países del llamado Tercer Mundo.

3. El previsible desplazamiento de los centros de gravedad políticos y económicos del mundo a los continentes y los países en vías de desarrollo (América Latina, Africa, Asia), con los nuevosproblemas que esto plantea en cuanto a la conquista de una indpendancia real respecto a las grandes potencias.

4. El estancamiento y la crisis de los Estados y las sociedades de los países delsocialismo real y los grandes problemas que plantea su reforma.

5. La revolución tecnológica y sus implicaciones, no sólo en cuanto a la estructura del Estado sino también en cuanto a la realidad de las propias clases sociales.

6. El paro estructural y sus consecuencias políticas. Previsible desaparición de la noción del trabajo produntivo como factor principal de civilización y de moral colectiva. Ante ello, ¿ququé modelo de Estado será necesarioppara hacer frenre a la perspectiva de un número creciente de ciudadanos sin trabajo? Es indudable que esto condiciona todas las elaboraciones sobre

la reforma y la revolución, sobre la descentralización de los aparatos del Estado y sobre la participación política de los ciudadanos.

7. La modificación de las estructuras de las clases sociales:

7.1.La clase obrera y sus nuevas contradicciones: corporativismo, fragmentación, nuevas tecnologías y diferenciación interna de los trabajadores,etc.

7.2. Las burguesías nacionales y transnacionales. La internacionalización del capital y las nuevas contradicciones entre las clases dominantes. ¿Cabe hablar todavía de la existencia de burguesías nacionales en los países desarrollados ?

7.3. Las clases emergentes: ambigüedad del concepto pero realidad de situaciones sociales de nuevo tipo que rompen los esquemas tradicionales de las clases en una sociedad capitalista.

8. La cuestión nacional. La relación entre el Estado y la nación. Nuevos problemas en los países desarrollados y en los países subdesarrollados.

9.Las tendencias a la ruptura del hegemonismo de los dos grandes bloques. Policentrismo y multiplicidad de conflictos regionales que no se sitúan de manera directa en el enfrentamiento entre los dos grandes bloques.

10. El problema de larevolución comoconstrucción de un nuevo tipo de Estado en los países desarrollados a finales del siglo XX. ¿Es posible todavía seguir razonando en términos de "revolución" ? Y en caso negativo ¿cuáles son las posibilidades reales ,las condiciones y los límites de una reforma ?

V

Las reflexiones anteriores llevan a unas cuantas conclusiones que también se pueden sintetitzar de este modo:

1. La teoría marxista del Estado padece hoy graves insuficiencias y carece de puntos de referencia sólidos, es decir, verificables y verificados en la práctica histórica. Todos los procesos revolucionarios conocidos hasta ahora han sido originales, se han producido en circunstancias específicas y

no son,por tanto, generalizables como modelo teórico. Por lo demás,muchas de las circunstancias que hicieron factibles estos procesos revolucionarios se están modificando de manera acelerada y es difícil prever su evolución futura inmediata.

2. El concepto de Estado forjado por Marx tiene,sin duda,elementos de validez actual y sirve para explicar los aspectos principales de la realidad delpoder político y de la estructura del Estado actual, con la condición de no proceder a generalizaciones abstractas y de no perder de vista el carácter históricamente condicionado -- y por tanto relativo-- de la propia elaboración teórica de Marx. Por lo demás, es profundamente erróneo aplicar un mismo esquema teórico a realidades tan diversas como las de los países capitalistas altamente desarrollados, los países del llamado socialismo real y los países del llamado tereer mundo (tan diferentes entre si). Así,por ejemplo, la concepción del Estado manejada por el eurocomunismo intenta dar cuenta de una realidad concreta y específica de los países desarrollados de la Europa capitalista,pero sería un error transplantar mecánicamente sus conclusiones a situaciones sociales,históricas y políticas distintas a las de Europa.

3. Las transformaciones actuales no sólo cambian el sentido profundo de los conceptos de "revolución" y de "reforma" manejados por Marx y Engels sino también el carácter de los sujetos principales de las transformaciones sociales. No sólo se producen y se producirán cambios profundos en la estructura de las clases sociales y sus condiciones de existencia sino que cambian igualmente sus instrumentos de acción política.Es indudable, por ejemplo,que estamos asistiendoa la modificación no ya de los esquemas organizativos de los partidos políticos de la clase obrera en la primera mitad del siglo XX, sino también a la modificación del concepto mismo de partido político de clase. Del mismo modo, se están produciendo grandes cambios en la estructura de los movimientos sociales, en sus funciones, en sus métodos de organización y en sus planteamientos políticos.

4. Los partidos políticos de base obrera se encuentran, pues, no sólo ante el problema teórico de la transformación revolucionaria o reformista de un Estado que ha cambiado profundamente sus

estructuras y sus formas de relación con las clases sociales, sino también con la transformación de los presupuestos sociales e ideológicos que les hicieron nacer como partidos. Mientras unos se transforman en grandes mecanismos populistas para la promoción de dirigentes políticos, sin esquemas teórico-políticos de transformación social en profundidad, otros intentan revitalizar el concepto de revolución, pero sin profundizar en las condiciones de la misma y hasta en su posible significado en la sociedad capitalista desarrollada de finales del siglo XX. Y, más allá, quedan los partidos que se aferran a los residuos de una teoría y de una práctica que nada tienen que ver ya con la realidad actual, pero que les sirven de justificación de su propia marginalidad

5. Esto no significa que el marxismo como método de análisis de las contradicciones de la sociedad y del Estado haya acabado su ciclo histórico. Significa, únicamente, que la realidad actual plantea problemas que Marx no pudo ni siquiera prever y que los pensadores marxistas posteriores o no previeron o no resolvieron. Es preciso un nuevo esfuerzo analítico, de raiz marxista, para captar las implicaciones prpfundas de las nuevas condiciones sociales, económicas y políticas, con la mira puesta en la voluntad de superar las desigualdades sociales y de construir un poder político que haga posible la participación de la inmensa mayoría de los ciudadanos.